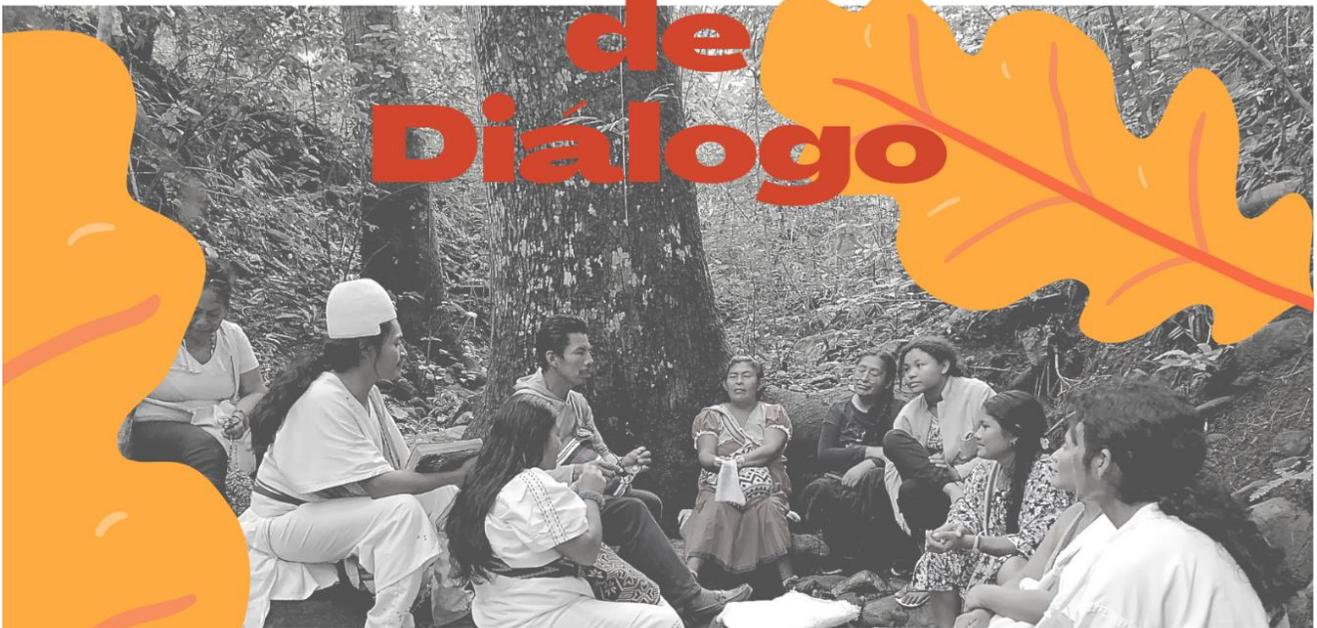


# Grupos de Diálogo



## Cuarto encuentro en el territorio Arhuaco



Sierra Nevada de Santa Marta  
2022

# **Cuarto Encuentro Grupos de Diálogo en Territorio Ancestral Arhuaco**

## **Participantes:**

Pueblo Wayuu: Liliana M. Pushaina

Pueblo Yukpa: Mario Peñalosa, Marina Camelo Caballero

Pueblo Wiwa: Ismael Conchacala

Pueblo Kogui: Leonora Gil, Vicente Gil

Pueblo Ika: Jose Mario Izquierdo, Sandra Mejia

Pueblo Ette Ennaka: Berta Granado, Wendy Mendoza

## **Lugar de encuentro:**

Sierra Nevada de Santa Marta, Cesar

17 a 21 de octubre 2022

## **Introducción y reflexiones desde el camino**

Las montañas de la Sierra Nevada de Santa Marta son representadas como las casas sagradas. Para nosotros los serranos cada montaña cumple la función de representar partes de la comunidad como el agua, las familias y el pensamiento. Antiguamente, nuestros abuelos recorrieron sus entrañas, se refugiaron en ellas frente al invasor que vino a peligrar nuestra integridad física y cultural. A los invasores, las montañas se elevaban y les hacían ver la inmensidad, causando temor en sus corazones, pero cuando un serrano partía desde la planicie se reducían, los pasos se aligeraban. Por eso se pide permiso antes de ingresar y después de llegar, recordando cada paso y cada sentimiento que las montañas hayan producido durante el camino.

Los serranos han establecido una relación íntima con las montañas, no solo porque saben interpretarla y comunicarse, sino porque en su honor los arhuacos llevan el gorro blanco y los pueblos que habitan se visten de blanco en representación de las nieves que son sagradas.

De acuerdo a nuestra creencia, cada año las aves y distintos animales suben a visitar las lagunas. He aquí que los Serranos cuando suben a las montañas lo hacen como un acto de contribuir espiritualmente. Estos y otros pensamientos hacen de la Sierra un lugar importante. Los Serranos tienen una relación íntima y mística con las montañas ya que de ella nacen los valores para coexistir, proteger y ser protegido. Los invasores nunca aprendieron a escuchar ni a leer estas montañas. Llegaron hasta cierto punto y se sentían ahogados, impedidos por sus cuestas empinadas. Son las montañas que desviaron el camino a los invasores en el pasado, pero hoy siguen resguardando a quienes lo cuidan.



### **Saliendo para llegar**

Cuando partimos cada uno desde nuestros lugares para llegar al territorio sagrado de los arhuacos, empezamos a vivir las zozobras a mitad del camino cuando un pequeño grupo de personas de Aguas Blancas, de las tierras bajas de la Sierra, había impedido la vía. Los indignados exigían respuesta frente a la inundación causada con la construcción de la doble calzada. Tal situación predecía, al igual que las nubes negras anunciaban las lluvias, que iba a ser un día largo. Mientras caminábamos no teníamos más que nuestras fuerzas y la voluntad para no dejarnos vencer por el cansancio. Sin embargo, la lluvia hizo crecer el río, impidiendo el paso y esto aumentó otra hora de camino. Las montañas nos estaban invitando a reflexionar sobre lo que es común para quienes viven en esta región.

Caminar en la Sierra es una actitud espiritual. Muchos hacen largas caminatas hasta otra región para visitar parientes, donde están la placenta sembrada, visitar un lugar sagrado. En el trayecto hay lugares para hacer pausas, cantar, pensar y donde se hace retribución espiritual, el lugar de la oración. Pero al llegar al lugar se sientan para escuchar la historia de un camino y el pensamiento de quien camina.

## 1) Las implicaciones del camino en el seguimiento de Jesús

Leimos y reflexionamos el texto Lucas 24:13-35 en la versión de la biblia que mejor se entienda, si fuera posible en tu idioma.

**Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos<sup>1</sup>:** El camino es nuestra pedagogía de vida en la Sierra. Lo vemos cuando salimos todos a limpiar y arreglar, pues el mal estado del camino revela la desunión. Los wiwa dicen “*inguna kakoshi*” cuando estamos refiriéndonos sobre enseñar o guiar al otro. El mismo Jesús era un caminante. Su vida transcurrió visitando aldeas, regiones, campos y en los caminos surgieron historias y principios para nuestra vida. El camino ha sido el lugar para pensar y discutir sobre lo sucedido, de aquellas cosas que no comprendemos, en ese caminar somos alcanzados y caminamos con Jesús. Él nos abre el entendimiento, así como quien nos abre el camino “*inguna nekakoshka*”.

**¿Qué pláticas son estas que tienen entre ustedes mientras caminan, y por qué están tristes?** Son muchas las discusiones que se han suscitado en la Sierra en relación al seguimiento de Jesús. Para algunos seguir a Jesús lo conciben como un mal camino. Sin embargo, todos hemos sido testigos de que Jesús nos ha alcanzado y nos ha limpiado las lágrimas. Eso no lo podemos esconder porque en nuestro caminar indígena, se nos ha presentado, en nuestras grandes preguntas por la vida como: ¿A dónde voy? ¿Qué ha pasado? En estas preguntas Jesús vino a dialogar con nuestro pueblo. Jesús sigue siendo motivo de nuestro existir, cuando sentimos que hemos perdido todo, que ya no hay esperanza, las palabras, la paz y la alegría de Jesús nos atraviesa.

**Jesús nazareno;** sabemos del cristianismo como tradición, distintas iglesias han venido a predicar en la Sierra, pero ¿quién es Jesús de Nazaret para nuestro pueblo indígena? ¿Qué lugar tiene en nuestra cultura? ¿Cuáles son los sueños que tenemos con este profeta de Dios? ¿Quién lo invitó a venir a nuestra Sierra? ¿Será distinto si lo invitamos nosotros como indígenas? En nuestro caminar diario guardamos la esperanza, que él mismo camina al lado de nosotros, para explicarnos su lugar en nuestra vida y cultura. Hay una historia contada desde nuestro pueblo y

---

<sup>1</sup> Los títulos en negrilla son frases sacadas del texto Lucas 24:13-35.

hay una historia que escuchar desde la voz de Jesús mientras caminamos con él y con el prójimo.

**Jesús quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado;**

Los pueblos Serranos, como muchos otros pueblos, se han sentido escuchados y atendidos compartiendo el camino con Jesús y han invitado a entrar en sus aldeas (comunidades). Los abuelos nos han enseñado a ser hospitalarios, la palabra de Dios nos lo confirma, por eso no rechazamos a Jesús. Invitar a Jesús como quien trae palabra de vida puede caminar, entrar en nuestra comunidad. Sin embargo, para los arhuacos no ha sido nada fácil, sobre todo cuando se piensa que propone otra enseñanza, otro pensamiento y otro camino. La invitación a Jesús a nuestra casa muchas veces divide, genera rechazo entre nosotros, pero es aquí el desafío de quienes andamos con él: hacer de su mensaje como una palabra que nos une. Dios que habita con nosotros debe traer paz y amor al prójimo. Esto significa vivir atento y mirar que alguien necesita ser hospedado, cuando lo hacemos con el prójimo hemos hospedado al mismo Jesús.

**Tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dijo:** Muchas realidades siguen afectando a nuestra comunidad como la pobreza, la falta de tierra y oportunidades. Vemos a Jesús como pan para nuestra espiritualidad, alimentando nuestro pensamiento, llevándonos a ser creativos y bendiciendo nuestra casa con el pan de cada día. Uno de los valores fundamentales en nuestros pueblos es el repartir y compartir el alimento que producimos. Ahora como seguidores de Jesús procuramos hacer lo mismo. Los arhuacos han entendido bien el mensaje, por eso saben que dar testimonio de Jesús es también pensar en el bienestar máximo. Sus iniciativas de cultivar en comunidad, compartir la tierra y alimento refleja esa enseñanza que está brotando en tierra fértil. La bendición más grande para nuestro pueblo es producir alimento y compartirla.

**Ha resucitado el Señor:** En medio de las discusiones y tensiones que genera la fe cristiana y la tradición ancestral, cuando nos quedamos solo en esas fuerzas creadoras de muerte, Jesús y las palabras no tienen vida. Avanzamos, pero aún no hemos llegado, seguimos en el camino de la reconciliación, puesto nuestra mirada

en un Jesús resucitado que nos da vida y fuerza para vivir en comunidad ¿Cómo ha resucitado el Señor en nuestra comunidad?

## **2) Devocional: Los enemigos que odian, maldicen y los que lastiman**

A los que están dispuestos a escuchar, les digo: ¡amen a sus enemigos! Hagan bien a quienes los odian. Bendigan a quienes los maldicen. Oren por aquellos que los lastiman (Lucas 6:27-28)

Antes de entrar el territorio arhuaco nos habían pedido actuar con mucha reserva en cuanto a no mostrar nuestra fe. Para algunos, las tensiones entre la fe cristiana y la ancestralidad ha sido superada, muchos ven a la iglesia indígena como una oportunidad para superar males que sólo desde la ancestralidad no se ha logrado, pero en algunas partes de la Sierra, la fe cristiana ha sido conflictiva.

En el contexto de la Sierra, en especial entre los arhuacos, se pueden contar muchas historias tristes. Los problemas no solo han sido hacia los creyentes, sino también hacia quienes quieren conservar la tradición espiritual, ellos se han sentido vulnerables cuando los cristianos atacan sus creencias. Así podemos decir que entre hermanos indígenas hemos configurado al otro como un enemigo. Es cierto que los cristianos no son la mayoría, apenas con mucha dificultad crecen.

Las discusiones vienen por parte de quienes pretenden conservar la tradición ancestral y no se aprueba otra espiritualidad que no sea lo que definen como la propia. Mientras que el seguimiento a Jesús ha significado en muchas comunidades atacar las tradiciones y vivencias de nuestro pueblo, los cristianos vemos nuestra cultura sumida en la maldición y con estos señalamientos lastimamos a nuestro propio hermano. Esta situación ha suscitado con urgencia que se permita el diálogo.

Por eso en este devocional se identificó a quienes llamamos enemigos, pero también cómo opera el odio, la maldición y lastimar al otro en defensa de nuestra fe. Teniendo como base que, aunque como minoría hayamos sufrido estas cosas

de nuestras propias autoridades, estamos para abrir un camino donde todos podamos transitar y convivir.

Leyendo **Lucas 6:27-45** y con base a estas preguntas dialogamos:

*¿A quiénes llamamos enemigos de nuestra fe? ¿De qué manera manifestamos el odio, la maldición y lastimar a otros como creyentes o como iglesia indígena? ¿Qué es hacer bien, bendecir y orar por quienes nos lastiman en nuestras comunidades indígenas e iglesia?*

**3) Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas**

16 » Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas. 17 Tengan cuidado, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán con látigos en las sinagogas. 18 Serán sometidos a juicio delante de gobernantes y reyes por ser mis seguidores; pero esa será una oportunidad para que les hablen a los gobernantes y a otros incrédulos acerca de mí. 19 Cuando los arresten, no se preocupen por cómo responder o qué decir. Dios les dará las palabras apropiadas en el momento preciso. 20 Pues no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes.

21 »Un hermano traicionará a muerte a su hermano, un padre traicionará a su propio hijo, los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten. 22 Todas las naciones los odiarán a ustedes por ser mis seguidores, pero todo el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. 23 Cuando los persigan en una ciudad, huyan a la siguiente. Les digo la verdad, el Hijo del Hombre regresará antes de que hayan llegado a todas las ciudades de Israel.

24 »Los alumnos no son superiores a su maestro, y los esclavos no son superiores a su amo. 25 Los alumnos deben parecerse a su maestro, y los esclavos deben parecerse a su amo. Si a mí, el amo de la casa, me han llamado

príncipe de los demonios, a los miembros de mi casa los llamarán con nombres todavía peores.

26 » Así que no tengan miedo de aquellos que los amenazan; pues llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos. 27 Lo que ahora les digo en la oscuridad, grítenlo por todas partes cuando llegue el amanecer. Lo que les susurro al oído, grítenlo desde las azoteas, para que todos lo escuchen.

28 » No teman a los que quieren matarles el cuerpo; no pueden tocar el alma. Teman solo a Dios, quien puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno (Mateo 10:16-28, NTV).

Las comunidades arhuacas comenzaron a predicar el evangelio al aire libre, en los lugares públicos, siempre tomaron este texto como una forma prudente, manso de predicar en medio del peligro. Algunos han pagado el precio por invitar el evangelio. Los hermanos nos compartieron cómo se visionan y cómo gestionan su fe en medio de la no aceptación. El mismo Jesús vino a lo suyo y no lo recibieron, pero no se trataba de él, pues en el fondo rechazaban el mensaje de vida. Jesús le hacía la crítica a las formas de vida que afecta el buen vivir y eso sigue incomodando hasta hoy. El poder, la política y la economía eran concebidas desde quien podía sacar provecho, vulnerando a los más débiles y persiguiendo a cualquiera que se atrevía remover y cuestionar esa práctica. Si el seguir a Jesús no tiene ningún efecto a transformar, si se tratara sólo cambiar de ropa, no tendríamos detractores, pero surgen resistencia porque el poder del evangelio es invitarnos a un máximo bienestar que nos obliga a cuestionar el reino de muerte.

*Preguntas para nuestros contextos:* ¿cuáles son las raíces de las tensiones y confrontaciones entre la iglesia y la comunidad tradicional? ¿Existe conflicto por las diferencias culturales y prejuicios de los que traen el evangelio, o porque la verdad del evangelio confronta la injusticia y muerte en nuestras culturas?

#### 4) Nos ocultamos cuando la luz del evangelio no se esconde



Los arhuacos hacen parecer en su cotidianidad que no están para nada siguiendo el evangelio. Es un evangelio que se desenvuelve creando un lenguaje. No se trata de avergonzarse del seguimiento, si se niega la fe no es por falta de valentía pues al final es una luz que no se puede esconder. En la comunidad arhuaca se ha encendido una llama, así como se enciende en la mitad de la casa ancestral para dialogar, calentar y preparar alimento. Es una luz que reúne y es necesaria para la vida. Allí se elaboran los pensamientos, los sueños y valores basados en las palabras de Jesús. Aunque eso implique consecuencias y muchas veces les quite la paz. Es una luz que no se puede apagar ni ocultar. Al fin a cabo el evangelio como buena noticia es para que sea predicado a los gobernantes a los que persiguen, y lo que Jesús dijo en la oscuridad; nos pide que lo anunciemos en el día.

*Preguntas para nuestros contextos: ¿Es posible proclamar el evangelio de Jesús sin palabras?*

¿Es posible ser comunidad de fe sin un culto dominical según la tradición occidental?

Si una comunidad ha rechazado el cristianismo, debemos preguntarnos, ¿está rechazando la buena noticia de la paz y reconciliación de Jesús, o está rechazando una forma de practicar la fe que ofende la comunidad o no valora lo propio?

### **5) Transitando de una economía que devora a una visión comunitaria**

La lectura constante de los arhuacos sobre sus realidades les ha permitido replantear un camino diferente para pensar en una economía más comunitaria. Para ellos el evangelio no se trata solamente de pensar en la riqueza individual pero tampoco aceptan el hambre y la pobreza desde la luz de la palabra de Dios. Desde la fe han buscado el bienestar máximo, *sekynowa*.

En nuestro caminar por el territorio y nuestra conversación con algunos hermanos arhuacos en Pueblo Bello, vimos que se han revitalizado las formas de organización local que combinan de manera desafiante la economía modernizante y la de la comunidad local. Nuestros hermanos y hermanas han producido y tejido dentro de las posibilidades territoriales ancestrales en tensión constante con las que se presentan contemporáneamente, tanto en el ámbito de la educación como en las relaciones y dinámicas económicas en la comunidad y con actores de afuera como el gobierno, organizaciones internacionales, misioneros, y comerciantes. Lo que insiste el mundo actual a menudo se trata de imponer una elección radical entre libertad individual y solidaridad colectiva, donde las relaciones solo se basan en su utilidad para el bien de uno.

Desde la imposición de esta forma de pensamiento, han creado la idea de que si la vida ha de ser plenamente vivida, no puede estar restringida o tener límites en poseer todo lo que se desea. Para producir resultados de esta naturaleza en medio de nuestras comunidades muchas personas dejan de respetar y practicar nuestras diversas redes y sistemas de solidaridad y fraternidad que involucran nuestra amplia gama de generosidades acompañadas de rituales, creencias y mitos o la sencilla acción gratificante del dar, el recibir y el tener gratitud por ellas acorde a nuestra fe.

Una respuesta de nuestros hermanos y hermanas iku en medio de esta tensión y en búsqueda de la vida plena que su fe y su tradición enseñan ha sido el cultivo y elaboración de sachá inchi, un cultivo ajeno a la cultura que ha generado mucha sospecha pero que hoy se está convirtiendo en un alivio económico que permite diversificar la economía en medio del monocultivo como el café. El fin es compartir el evangelio con el sudor de la frente desde la siembra, que plantea otro escenario y no reducir el evangelio solo en una liturgia dominical. Parte de estas iniciativas ha sido empujado por la misma condición que les ha tocado vivir como creyentes, a veces excluidos a causa de su fe en Jesús que les impide participar de otros proyectos oficiales. No obstante, y más allá de nuestras consideraciones, un proyecto de esta magnitud debe tener un fin solidario y espiritual cuya finalidad debe llegar a nutrir a sus pobladores locales.

Algunas producciones que han ido desarrollando de manera más lenta y otras han experimentado pérdida pero convencidos que más allá de las ganancias están buscando otra forma de amar al prójimo. Una economía más justa es tratar bien a la tierra, sacando los agroquímicos, usando murallas de piedras como una expresión de la fuerza comunitaria. Algunos de esos esfuerzos lo vemos en las siguientes actividades:

Cría de cerdo

Cultivo de cacao

Cultivo de caña

Cultivo y procesamiento de sachá inchi

## **6) Contando nuestros lamentos y anunciando la esperanza**

Desde el primer encuentro de este grupo en La Tagua, dibujamos el panorama de las cosas que nos afectan en nuestro territorio. Al pasar cuatro encuentros, algunas situaciones vuelven a nuestro diálogo. Para este encuentro entre los

arhuacos, el tema de la soberanía alimentaria, el idioma y el turismo volvieron a ser los puntos de análisis.

Liliana Pushaina nos comentó como en su comunidad wayuu el sostenimiento con la charca de sal ha venido deteriorándose y muchas familias fueron perdiendo esta riqueza por la venta de lotes que le corresponde a cada familia. Los *tawara* (gente no wayuu o no indígena) se han aprovechado de la crisis de cambio climático que ha afectado los salares y han comprado, desplazando los dueños legítimos. Este es el caso de Manaure, pero cada sector tiene su propio modo de economía.

Actualmente su familia se está dedicando al trabajo de Jamuya (tierra para orfebrería). Esta riqueza pertenece a las autoridades, sin embargo, las familias pueden venir a sacar esta materia prima para vender a las empresas. Muchas veces se demora la venta pero cuando se compra el producto las familias obtienen algo de dinero.

Otra economía que actualmente requiere una buena atención, es la cría de chivos. Es parte de la cultura Wayuu, pero si se quiere mejorar la venta, reconocen que tienen que mejorar las crías, mejorar la producción y hacer asociaciones.

*Preguntas para nuestros contextos: ¿Qué puede hacer la iglesia local para mejorar la economía de los Wayuu?*

*¿Qué papel tiene nuestra comunidad de fe en la economía de nuestros pueblos?*

El pastor Mario identifica que dentro de un mismo territorio habitan grupos que piensan, trabajan y conciben la tradición de forma diferente. Por ejemplo, la mayoría en su comunidad cultivan café y viven de este comercio. Mientras que en sectores más conservadores protegen la semilla, cultivan maíz ancestral (*me*). El ve que los cristianos muchas veces no son bien vistos, los estigmatizan. Pero ve una buena oportunidad para articularse como hermanos en la fe. Para el pastor, llamarse hermano no debe ser solo un formalismo, se debe trascender a poner en práctica. Considera que a raíz de este encuentro deberíamos hacer una siembra (contribución) económica ayudando alguno de los grupos que tiene más necesidad.

Piensa que no debemos aprender a depender de los políticos y los gobiernos, pues sus ayudas son producto de la corrupción y el engaño.

Zarin comenta que el tejido ha sido significativo para su cultura, sobre todo para las mujeres arhuacas, quienes han creado una asociación que se llama Aty Navoba. Para ellas, el valor del tejido no solo es una cuestión económica sino que se trata de hacer una red de mujeres que les permita cuidarse para lograr el bienestar máximo. En el tejido ellas sienten que aportan y contribuyen a la economía, algunas de ellas lo hicieron en tiempos de pandemia, mientras muchos hombres perdieron trabajo.

José Mario quiso ver las ventajas y desventajas de los emprendimientos, cuestiones identitarias frente al mestizaje y las cosas negativas que trae la opción de una educación externa. Muchas veces suele parecer una desventaja todo esto cuando arrastra más por el lado del *bunachi* (gente no indígena) y no fortalece la parte indígena. En la actualidad hay un grupo de personas que están como en el medio, ya sea por su mestizaje o por que han optado emprender y viven más en la zona urbana. Muchos de ellos no se sujetan ni a la ley ordinaria, ni a la ley ancestral. Los profesionales se quedan sirviendo en las ciudades y solo suben al territorio como turistas. Hablan de las tradiciones pero no las observan y aplican.

*Preguntas para nuestros contextos:* ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de la participación en la economía de la sociedad dominante?

Como seguidores de Jesús, ¿de qué maneras estamos cultivando oportunidades para apoyarnos mutuamente y construir bienestar para nuestras comunidades?

¿Cómo desde la fe y la iglesia se puede impulsar una economía más solidaria con las mujeres?

La hermana Berta, por su parte, expresó su lamento porque su comunidad no se une, no se cooperan, sino que cada vez optan más por la forma de vida de los *guacha*, vivir individualmente. Ella ve que a su gente no le interesa su cultura y su lengua cada vez pierde su valor. En los espacios que ha participado con la

artesanía, inicialmente fue una iniciativa sólida y mejor organizada, y las entidades las han capacitado para recibir turismo. Pero Berta siente que no tiene mucho que ofrecer, ni que mostrar como cultura.

Este lamento es muy humano. Dios lo permite y lo vemos en la biblia. Como ha dicho Juana Condori, *el lamento es una forma de denunciar pero también es una forma de anunciar*. Frente a las crisis que vemos, estamos invitados a ser profetas como lo fueron Isaías, Jeremías y el mismo Jesús. Allí la importancia de nuestro rol como creyentes indígenas frente a la devastación de nuestra cultura e identidad, denunciar lo que le quita la alegría a nuestro pueblo, pues Dios es paz y alegría.

Los lamentos comunitarios que se han dado alrededor de la fogata tiene que ver con las cosas que se instalan con mucha insistencia y preocupación en nuestro corazón. Nuestra hermana Juana nos ha invitado a mantener el espíritu y la actitud haciendo pequeñas acciones que transforman. Le ha asombrado como una familia en Medellín viviendo en la ciudad se resiste y optan hablar en su idioma. También nos ha contado el emprendimiento de su hija, quien lamentándose por la pérdida de la diversidad de alimento, se puso a recuperar semillas menos cultivadas. Las variedades que gozan más prestigio son las que se adaptan fácil y se puede comercializar, así los monocultivos se van imponiendo poco a poco. Su hija ha podido contagiar esta iniciativa a cuatro familias para mantener otras variedades de cultivos orgánicos. La invitación de Juana es seguir las huellas de Jesús y eso tiene relación con el camino, la vida y la verdad. Nosotros somos los guardianes que siguen el camino cuidando la vida y guardando la verdad.

*Preguntas para nuestros contextos: ¿Qué cosas lamentamos en nuestros pueblos?*

Lee el Salmo 137. En la biblia encontramos muchos lamentos, especialmente en los Salmos y los profetas e incluso hay todo un libro llamado Lamentaciones. El Salmo 137 encuentra al pueblo de Israel en exilio lamentando la pérdida de su tierra y tradición. ¿Qué papel tiene el lamento en nuestras iglesias?

¿De qué maneras el lamento puede llevarnos a la transformación y la resistencia?

El pastor Vicente se lamenta que en su contexto los cambios se están dando muy acelerado, comenzando con los padres que no quieren enseñar a sus hijos el idioma, la llegada del asistencialismo con los programas de gobierno están debilitando el trabajo de muchos kogui. A veces la misma comunidad no entiende que esas ayudas son temporales y que los más afectados son las familias.

Antes se pensaba que estas actitudes solo lo tenían la gente que no son cristianos, pero en la actualidad y con el auge del turismo, muchas familias no siembran solo quieren ser guías turisticos para después comprar alimento. Los kogui que son cristianos no están usando la biblia en la lengua kogui sino que prefieren en español. Son retos y desafíos que tenemos como indígenas. Por otra parte, Leonora valora mucho este espacio. Ella dice que ha aprendido muchas cosas y lo que más le ha gustado es que se tratan temas que no se dicen en las iglesias. Por ejemplo, en el encuentro pasado se habló de las semillas que se perdieron. Ella al volver a la comunidad se reunió con algunas mujeres y conversaron del tema, comenzaron a discutir cuántas cosas han perdido. Leonora se ha dado cuenta que más adelante el lamento por la pérdida será mucho mayor.

*Preguntas para nuestros contextos: ¿Qué hacemos para no desarraigarnos de nuestras raíces mientras seguimos la huella de Jesús?*

Finalmente, Marina nos ha hablado de su experiencia de venir al territorio en su lengua materna, los sonidos y el alma de cada palabra se hacen entendibles cuando sientes el ritmo de su pensamiento deseando ser parte de esta comunidad de reflexión donde todos tienen un lugar para disfrutar y lamentar nuestras realidades. Marina es una de esas mujeres guardianas del sentir de su comunidad, que aviva la vida con tan solo su presencia y ser portadora de un mensaje maravilloso a través de la belleza y profundidad de la lengua con la que alaba y dialoga con Dios, una verdadera manera de ser lo que somos ante los ojos del Creador.

## **7) ¿Dónde está el lugar para celebrar la fe?**

Los indígenas nos han relacionado como personas sensibles a la conservación y protección de la naturaleza. La pregunta es ¿cómo creyentes seguimos con ese legado de nuestros abuelos?

Nuestros abuelos han considerado la creación como madre. Ahora que somos cristianos no podemos restar importancia a nuestra fuente de vida. La creación no solo cuenta la gloria de Dios, nos permite tener vida; sin el agua, el aire, la tierra nuestra vida no sería posible. Francisco de Asis, un sacerdote que vivió en la edad media se refería al sol, las estrellas, el agua y el viento como hermano y hermana. El seguir las huellas de Jesús no quita lo sagrado de la naturaleza, ni de nuestra vida pues somos creación de Dios, igual que todas aquellas cosas que existen. En otras palabras, somos creados y con todo lo que nos rodea como la hechura de la obra maravillosa de Dios.



Por todo lo anterior y al iniciar esta guía que resume el encuentro, partimos afirmando lo que significa para los Serranos las montañas: son casas ceremoniales. Esto nos invita a nosotros como cristianos a preguntarnos, *¿qué significan estos lugares para nosotros como creyentes?* En esa medida también vamos a tener un acercamiento respetuoso y darle el valor como creación de Dios.

Los hermanos arhuacos aquí, no por iniciativa propia sino por las condiciones de represión, han hecho de un árbol un lugar para celebrar la fe. Hoy en día el imaginario de los cristianos en el mundo es que para ser cristiano debe asistir a la iglesia, es decir estar en un templo de concreto. Pero los Serranos siempre han usado el entorno natural como un lugar sagrado. Esto implica también un giro en la estructura de la liturgia y para seguir la línea de transformar nuestra celebración como indígenas, nuestro culto dominical fue a la orilla de un río, debajo de un enorme árbol quien como hermano se une a celebrar la vida. Caminamos para llegar a este lugar de encuentro.

Caminar entre las hojas caídas y los árboles frondosos rumbo a las corrientes de un pequeño riachuelo, sería el inicio de un tiempo profundo de gratitud. Uno tras otro continúa el camino trazado por el guía José Mario. Se dejan ver domos de piedras que han sido parte de estas corrientes por incalculables tiempos, pero que nos acogen y son amigos a la hora del descanso. Sentados nuevamente en medio de la creación nos hace parte de su misterio y su cuidado amoroso, de la revelación maravillosa de su amor por la humanidad. Aquí iniciamos nuestras reflexiones solidarias en relación al sustento de nuestras comunidades, nuestros proyectos de vida, nuestros anhelos y los sueños en medio de los desafíos de ser indígena cristianos y a la vez conocer de cerca las necesidades de nuestras comunidades. Escuchamos atentamente las palabras llenas de esperanza que producen el intercambiar ideas y pensamientos de nuestras distintas realidades, permitirnos conocer la visión de nuestra fe desde la cultura y nuestros desafíos en comunidad. Crecer juntos en el camino es la premisa, con la certeza de Dios haciendo su obra en cada lugar. Identificar las vivencias de nuestros pueblos, identificar los aportes de nuestras culturas al bienestar de la comunidad, construir un sendero en el que la justicia es del Reino de Dios.

*Preguntas para nuestros contextos:* ¿Es necesario tener un edificio para reunirnos como comunidad de fe? ¿De qué otras formas o en qué otros lugares podemos reunirnos?

Si nos encontramos afuera, o en el camino, o en una casa o lugar donde tradicionalmente nuestra gente se reúne, ¿cómo puede

cambiar nuestra relación con nuestros vecinos que normalmente no entrarían a un templo cristiano?

## **8) Conclusión**

### **8.1) Ser indígena cristiano y una luz no se puede esconder**

Este evento desde luego nos ayudó a ampliar nuestra comprensión de los cambios que producen el uso de nuevas ideas, insumos y tecnologías en base a sus modelos ecológicos culturales propios, las relaciones ideales entre la sociedad comunal indígena y su ambiente físico-ecológico. Y nos ayudó a pensar más profundamente en el papel de la comunidad de discípulos de Jesús en la comunidad y como nuestras relaciones sociales, económicas, territoriales y espirituales están conectadas. Cada aspecto de la vida toca a los otros y nuestra forma de vivir la fe es tan importante como nuestra forma de hablar de la fe.

Lo común en todos los relatos de este tiempo, en nuestro acompañamiento en comunidad, es la caracterización de la ayuda como incondicional y el fortalecimiento de nuestros propios sistemas de solidaridad, considerando a las personas necesitadas, a las situaciones concretas, a los momentos oportunos de colaboración. Empero la ayuda moderna ha transgredido este concepto ancestral de la comunidad, la ayuda moderna es calculadora y es para la ventaja propia. Estos son los procesos complejos que el indígena y a la vez cristiano debe de gestionar y manejar con sabiduría para no dejar de ser esa luz que alumbraba y no se esconde. Jesús como ejemplo es la verdad y la vida, seguir sus huellas nos invita a repensar procesos como estos que tienden a deshumanizar nuestras relaciones dentro de las distintas comunidades que conformamos.

El tejer, sembrar, criar, cuidar nuestro sustento en nuestras comunidades, continúa siendo una alternativa viable al desarrollismo mercantil desenfrenado. Vamos ejercitando una reconsideración drástica de nuestros principios y valores culturales que vayan regulando el pensar en el otro, el sentir por el otro, regenerando así la secuela de valores espirituales que estamos viendo

progresivamente eliminarse. Una canasta de comida familiar para todos, una bolsa que seguir tejiendo a pesar del desánimo de otros, insistir en nuestros emprendimientos que generan los sagrados alimentos reales bendiciones de aquél en el que hemos creído nos animan en el camino donde la compañía de un Dios caminante es testigo de nuestro crecer juntos.

